

Mensaje conjunto a Ronald Reagan Presidente de los Estados Unidos de América y Mikhail Gorbachev, secretario general del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética.

El mundo tiene depositadas las más grandes esperanzas en vuestra reunión de Ginebra el mes próximo. Todos los pueblos y gobiernos esperan que ustedes puedan detener el aumento de las tensiones de los últimos años, iniciando una era de paz y de seguridad para la humanidad.

Ustedes saben, al igual que nosotros, que los arsenales crecientes de armas nucleares, si fuesen utilizados así sea por accidente o por error, nos sumirían a todos en una completa destrucción. Ningún interés puede justificar esta amenaza a las generaciones presentes y futuras. Por lo tanto la prevención de una guerra nuclear es un tema clave, no sólo para vuestros pueblos y sus destinos sino también para todos los pueblos de todos los continentes. Dado que los ciudadanos de todas las naciones están amenazados por igual por las consecuencias de la guerra nuclear, es de la mayor importancia para todos nosotros que en vuestra reunión se creen las condiciones apropiadas para dar pasos concretos hacia el desarme y la paz.

La tragedia de nuestro tiempo es que, debido principalmente a la desconfianza mutua, ha sido hasta ahora imposible terminar con la carrera de armamentos. En aras de vuestra propia seguridad y la de todas las naciones e individuos y a fin de asegurar la preservación del planeta que todos compartimos, es de suma importancia crear un cli-

ma de confianza mutua.

Vuestra reunión ofrece la oportunidad histórica de abandonar el círculo vicioso de la escalada armamentista. Esperamos que al demostrar vuestra voluntad de establecer esta confianza mutua mediante la solución de vuestras diferencias, se dé un nuevo impulso a vuestras negociaciones bilaterales y también a las multilaterales en Ginebra, Estocolmo y Viena.

Creemos positivo que durante el presente año vuestros gobiernos hayan iniciado en Ginebra negociaciones sobre armas espaciales y nucleares consideradas en su interrelación. Nos preocupa que dichas negociaciones aún no hayan dado resultados. De cualquier manera, creemos que varias propuestas y hechos recientes parecen ofrecer nuevas esperanzas de que, tanto las reducciones sustanciales en los arsenales de armas nucleares como las medidas efectivas para la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre, serán ahora seriamente considerados en las negociaciones bilaterales en Ginebra, de conformidad con las conclusiones que esperamos se alcancen en vuestra reunión.

En nuestra Declaración de Delhi de enero de este año, exhortamos a una cesación total de los ensayos, producción y despliegue de armas nucleares, vectores y armas espaciales, que debería ser seguida inmediatamente de reducciones sus-

tanciales de las fuerzas nucleares. Esto facilitaría la tarea de prevenir una carrera de armamentos en el espacio y su terminación en la tierra, llegándose así a la eliminación total de las armas nucleares.

Desde enero, algunos de nosotros hemos tenido el privilegio de discutir personalmente nuestras propuestas con ustedes. Una sugerencia que enfatizamos particularmente en nuestro mensaje de Delhi consistiría en poner fin a los ensayos de todo tipo de armas nucleares y en la pronta conclusión de un tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares. A la luz de estas valiosas conversaciones, hemos decidido adelantar algunas ideas para su consideración en vuestra reunión en Ginebra.

Proponemos que ustedes suspendan todos los ensayos nucleares por un período de doce meses. Dicha suspensión podría extenderse o hacerse permanente. Esperamos que los otros Estados nucleares también tomen las medidas correspondientes.

Creemos que esto mejoraría significativamente las perspectivas para acuerdos sustantivos y detendría el desarrollo de armas nuevas más rápidas y más precisas, que continúa sin disminuir a pesar de las negociaciones en curso.

Los problemas para verificar la suspensión que proponemos son difíciles pero no insuperables.



Creemos que ustedes mismos podrán encontrar una solución satisfactoria para ambos. Si lo consideraran útil, estamos dispuestos a ofrecer nuestros buenos oficios para facilitar el establecimiento de sistemas de verificación eficaces.

La verificación por terceras par-

tes proporcionaría un alto grado de certeza de que los programas de ensayo han cesado. Para lograr este objetivo tenemos la intención de establecer mecanismos de verificación en nuestros territorios.

Vuestra responsabilidad es cier-

tamente aterradora. Estamos convencidos que la comunidad internacional los apoyará en su empeño. Por nuestra parte, reiteramos nuestra disposición de trabajar junto con ustedes por la seguridad común y la supervivencia de la humanidad.

Raúl Alfonsín
Presidente de Argentina

Miguel de la Madrid
Presidente de México

Olof Palme
Primer ministro de Suecia

Rajiv Gandhi
Primer ministro de la India

Julius Nyerere
Presidente de Tanzania

Andreas Papandreu
Primer ministro de Grecia